Polifonía

Oscurantismo[1]

Édgar Gutiérrez
Diario *elPeriódico*

Oscurantismo es un término que se ha empleado desde hace más de cinco siglos en contextos, culturas y esferas muy diversas, incluyendo la filosofía, la religión, el arte y la literatura. Y se condensa en la política.

Expresa una tensión entre libertad y restricción o libertad y persecución en que se imponen deliberadamente las prácticas de acoso, hostigamiento, la cacería del que piensa o tiene creencias diferentes. La oscuridad de la noche prevalece sobre la luz del día.

Quizá fue Nietzsche, el filósofo que apasionó a los jóvenes de mi generación, quien hizo la mejor definición del oscurantismo: "El elemento esencial en el negro arte del oscurantismo no es que se quiera oscurecer la comprensión individual, sino que quiere ennegrecer nuestra imagen del mundo, y oscurecer nuestra idea de la existencia".

Exactamente eso hizo el martes el Congreso, en el emblemático Día Internacional de la Mujer: ennegrecer nuestra imagen de la vida y oscurecer nuestra idea de la dignidad del ser humano. Los 101 diputados aprobaron una ley inquisitorial contra las mujeres e hipócrita sobre la familia. La mayoría de quienes la votaron —y los políticos que los alientan desde fuera— están muy lejos de vivir o practicar lo que traducen en legislación oscurantista.

Un maestro entrañable decía que el problema de las ideologías aplicadas como "destino manifiesto" es que traducen la política pública en absurdos para esta época. Así, la izquierda mete al Estado

1. Publicado el 10 de marzo de 2022. Tomado de https://elperiodico.com.gt/opinion/opiniones-de-hoy/2022/03/10/oscurantismo-2/

a controlar de manera totalitaria la economía, mientras la derecha se mete en la cama de la gente dictando su moral privada.

Giammattei y sus aliados de ocasión son practicantes del arte oscurantista, pero su comprensión de ese arte no es el mismo, ni sus convicciones están constituidas por elementos compatibles. Por eso sus prácticas serán efímeras, aunque tienen el efecto inmediato de cerrar los poros de la sociedad.

No solo se trata de perseguir mujeres angustiadas. Giammattei y sus aliados de ocasión vienen persiguiendo a fiscales y jueces independientes, periodistas y disidentes. Su arte oscurantista pretende ennegrecer la imagen y humillar la condición humana de quienes creen y hacen suyo el espíritu de la democracia, de quienes creen y hacen suyo el conjunto de reglas del Estado de derecho que ordena jurídicamente la sociedad.

El oscurantismo produce migración, sea migración irregular por motivos económicos y de seguridad, sea por persecución política. Lo aprobado el martes en el Congreso es meramente simbólico. Ante el repudio generalizado contra el régimen de Giammattei, pretenden unificar un bloque militante de apoyo. Su efecto se desploma a medida que sube la temperatura electoral.

Cuando Giammattei tambalee y su manejo de la "transición" en la segunda vuelta electoral trastrabille, muchos de quienes ahora lo aúpan le juzgarán su moral privada, o su agradecimiento se convertirá en indiferencia para no perder cara ante la historia.